

# Productividad

## Chiño

**TENEMOS** que ser más productivos. Lo dice todo el mundo: analistas financieros, organizaciones sindicales, Ministerio de Economía, empresarios.

Ante una unanimidad tan cerrada, no queda más opción que aplicarse: hay que ser más productivos. Pero, ¿en qué consiste exactamente la productividad?. Hay algo más que matices. Parece ser que se trataría, en principio, no de trabajar más, sino de hacerlo mejor. Las estadísticas dicen que tenemos las jornadas laborales más largas de Europa, es decir, que echamos mucho tiempo en el trabajo, por lo que habría que eliminar viejos vicios, malos hábitos que restan concentración en nuestro trabajo: eliminar la fiambrrera con tortilla por un práctico pack de sandwiches envueltos en plástico de pvc, beber latas de refrescos energéticos en lugar de botas con clarete, no criticar pasivamente al compañero que cava la zanja y ofrecerle ánimos y aliento por su contribución al bien común, no mear de forma anárquica cuando a uno le vienen las ganas y educar a la vejiga en una mínima disciplina fisiológica. Y, por supuesto, eliminar los naipes de los centros de trabajo.

De librarnos de nuestros vicios y malos hábitos, estaríamos en el camino correcto, nos dicen. Bueno, haría falta sólo un poquito más en formación, inversión en investigación, cualificación de la mano de obra, mejora de la gestión en las empresas. Hay consultoras y gabinetes de este corte que analizan la situación de la empresa o del sector y ofrecen fórmulas concretas para organizarse mejor, para que el trabajador se sienta más cómodo. Por cierto, está por establecer cuáles son las condiciones laborales de estas empresas modélicas, sus salarios, sus jornadas laborales, su subempleo, su plusvalía, su productividad.